El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8302 DIARIO DE LA NOCHE TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, *D. Emilio Garrido López.*

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Miércoles 10 de Julio de 1889

LA VIDA ES CHOCOLATE.

Apurar, cielos, pretendo
ya que me tratais así
por que voy, pobre de mi,
el apetito perdiendo:
aunque creo que ya entiendo
cual es la causa en conciencia
pues tuve la inadvertencia
y cometí el disparate
de no tomar chocolate
marca El Barco de Valencia.

Y ese delito se paga cuando se comete sin la debida autorización del pontífice D. Benigno Sánchez Risueño que desde su casa n.° 3 de la calle de la Caridad rige chocolateramente á media España.

Estos ricos chocolates se venden en latas iluminadas que contienen 6 paquetes una, del precio de 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales paquete; pedidlo en todos los ultramarinos y confitería de los Sres. García y Pareja.

Véase en la 4.ª plana el anuncio *Gran Exito.*

CURA inmediatamente toda clase de Vómitos y Diarreas (de los tísicos, de los viejos, de los niños) Colera, Tifus, Disenterías, Vómitos (de los niños y de las embarazadas) Catarros y úlceras del estómago
BISMUTO Y CEPO VIVAS PEREZ
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

NO MAS CALENTURAS

Se acabarán las calenturas, tercianas y cuartanas por rebeldes que sean, tomando las píldoras antifebrífugas preparadas por D. Fermín Martín y Gil, Farmacéutico de Cádenas.

Es tan grande la eficacia de nuestras píldoras antifebrífugas para estas enfermedades, que no solo hacen al enfermo desterrar las Calenturas desde el momento en que las empieza á usar «siempre que sea en la forma que determina el prospecto que cada caja lleva dentro» sinó que hacen que recobre el apetito perdido y como consecuencia inmediata, la adquisición de las fuerzas que no tiene, perdidas también, por causa de la enfermedad, sucediendo todo ello de una manera tan rápida en la economía, que permiten que el paciente continúe consagrado á sus ocupaciones constantes sean las que fueren, sin dejarlas un solo día: Tal es la naturaleza de nuestras píldoras antifebrífugas.

Precio de la caja entera. . . 22 rs.
Id. de la media caja. . . 11 rs.

Se expenden en las farmacias de los señores don Luis Rizo y Blanca, Cuatro Santos 14 y 16 y Sres. Germes hermanos; Carmen 12 y Mayor 14, Cartagena.

BIBLIOTECA HISTÓRICA DE CARTAGENA

POR D. GREGORIO VICENT Y PORTILLO.

Si el estudio de la historia de una nación es útil y necesario para cada uno de los individuos que la constituyen, el conocimiento histórico de cada uno de los pueblos que la forman, es no menos provechoso é indispensable.

Estudiando la historia de la patria, sabemos quiénes la constituyeron y de dónde procedieron; quiénes la gobernaron y en qué forma; cuándo y cómo se iniciaron y sucedieron sus instituciones políticas, religiosas y administrativas; cuáles fueron sus glorias científicas, artísticas y militares; en fin, todo cuanto se relaciona con la nacionalidad.

Aprendiendo la historia del pueblo donde vimos la luz, conoceremos quiénes fueron sus fundadores, el papel que dicho pueblo desempeñó en las vicisitudes por que atravesó la nación, la parte que tomó en sus prosperidades y desdichas; qué personalidades le imprimieron adelantos y quiénes significaron una rémora para su progreso; finalmente, por las páginas, de la historia de nuestro pueblo, sabremos el origen de las familias en cuya sociedad vivimos, pudiendo también determinar las variaciones que el tiempo y otras circunstancias, imprimieron en la topografía de sus terrenos y en la arquitectura de sus edificaciones.

Carthago-Nova, la vieja Cartagena, la ciudad cuyo abolengo es tan antiguo como el de la España misma, el pueblo que tan principal contingente tiene aportado á la vida de la nación, no contaba todavía con una recopilación moderna, en cuyas páginas se registrara su completa historia y donde sus hijos pudieran conocer todos los gloriosos antecedentes de tan buena madre, con la extensión y claridad que reclama lo grande de su importancia.

Nuestro querido amigo y paisano don Gregorio Vicent, que si bien vive alejado de este pueblo, no por eso deja de consagrarle su actividad y cariño; ha venido á llenar la deficiencia que hemos marcado, emprendiendo por propia iniciativa y sin ayuda agena, la publicación de la BIBLIOTECA HISTÓRICA DE CARTAGENA, cuyo primer tomo acaba de darse á luz.

El Sr Vicent con laboriosidad y celo laudable, se ha dedicado desde hace largo tiempo al minucioso registro de los archivos y bibliotecas tanto de los centros de la administración del Estado, como de las sociedades científicas, con el objeto de recoger de manuscritos é impresos, libros y legajos, todo cuanto se refiere á la historia de Cartagena, para después coordinarlo y constituir la BIBLIOTECA HISTÓRICA que hoy ofrece al pueblo cartagenero, con tan excelente como espontánea voluntad.

Después de lo enunciado, creemos, innecesario encomiar la importancia del trabajo del Sr. Vicent, pues dicho queda que al reunir en determinado número de fólios las memorias, folletos, fragmentos, códices, manuscritos, etc., etc, que tratan de Cartagena en las diferentes épocas de su edad, ha hecho posible el conocimiento general de todo lo referente á este pueblo, cosa imposible antes, por encontrarse dichos textos diseminados en centros solo accesibles á un reducido número de personas.

Consta el primer tomo de la BIBLIOTECA HISTÓRICA DE CARTAGENA de 780 páginas, esmeradamente impresas en papel superior agarbanzado, con 46 láminas y 58 grabados, cuatro en bronce y 54 en madera, pasados á la galvanoplastía; circunstancias que realzan la obra bajo el punto de vista de sus condiciones materiales.

Da comienzo el libro, con una sentida dedicatoria en la que el autor ofrece su trabajo á su pueblo natal, siguiendo después una extensa introducción firmada también por el mismo autor en la que se mencionan los móviles que le impulsaron á emprender su obra y las circunstancias por que ha pasado ésta durante su gestación. Estas páginas del libro que nos ofrece el Sr. Vicent, se hallan muy bien escritas, encontrándose avaloradas con profusión de citas y datos bibliográficos de gran valor histórico literario, que prueban una vez más sus vastos conocimientos en la materia.

Vienen después los *Discursos Históricos* del Licenciado D Francisco Cascales, copiados, extractados y anotados para la biblioteca que nos ocupa, siguiendo una biografía del indicado autor perfectamente escrita por nuestro ilustrado compañero en la prensa D José Martínez Tornel.

A continuación figuran multitud de apuntes para la historia de Cartagena también copiados y extractados de los referidos *Discursos*, apareciendo después interesantes relaciones discretamente tomadas de manuscritos de Fernando Hermosino, Vargas Ponce y un autor desconocido.

Esta parte del tomo objeto de nuestra descripción, es sumamente curiosa, por contener datos precisos y completos de las cosas y personas de Cartagena y de gran número de acontecimientos de trascendencia.

Terminan el libro cinco apéndices y ochenta y nueve notas, que son digno remate del interesante trabajo que nos muestra el ilustrado autor de la BIBLIOTECA, el que indiscutiblemente ha prestado un valioso beneficio á los intereses intelectuales de Cartagena, haciendo fácil el conocimiento de su historia á la niñez, al pueblo humilde, á las personas doctas y á todos los que deseen satisfacer la loable curiosidad de escudriñar los secretos del pasado, en cuanto se refieran á esta localidad.

Creyéndonos pues, intérpretes de los sentimientos de gratitud que los cartageneros abrigan hacia el Sr. Vicent, le damos las más sinceras gracias por su patriótica obra, felicitándole con toda la efusión de nuestra alma, por haber llevado á cabo una labor, que al par que su desinterés y gran ilustración, pone de manifiesto las gloriosas tradiciones de nuestra querida Cartagena.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

ENRIQUETA.

Charada

Mi querida *prima* ha muerto
y no tengo *prima* ya;
por Dios *prima* traeme *prima*
que no puedo continuar.

J. M.

La solución en el número próximo.

EL DRAMA DE ANTEUIL

El dia 30 de Junio se vió ante el Jurado del Sena, en París, un trágico proceso seguido contra cuatro bandidos, llamados Allorto Selier, Mecrant y Catelain, acusados del doble delito de robo con escalo y homicidio.

Hay en este proceso peripecias dramáticas, personajes palibularios, víctimas inocentes y desgraciadas, rasgos políticos que se agitan en la escena y todos los elementos necesarios para que cualquier folletinista ultra pirenáico saque de ellos un novelón capaz de eclipsar á todos los que brotaron de las incansables plumas de Ponsón du Terrail, Xavier de Montepín y demás genuinos representantes de esa espantable literatura *criminalista*, á la cual pudiéramos calificar de perpétua enamorada de la muerte.

Los asesinos

He aquí las semblanzas que hace de ellos el cronista judicial de «Le Siecle».

Allorto es un hombre de pequeña estatura, moreno, casi verde.

En su antipática fisonomía está retratada la estupidez y el cretinismo.

Tiene treinta y cinco años y es de nacionalidad italiana.

Selier es un coloso, tiene una anchura de hombros disparatada, el rostro colorado y un mostacho rubio y largo como la cola de un buey, con el cual tiene ciertas afinidades el bandido.

Ha sufrido nada más que ocho condenas, y su fama es casi legendaria en los alrededores de París.

Si Aquiles tuvo un Homero que cantó sus hazañas, también las brutales proezas de Selier han tenido cantores dignos de ellas.

Mandaba una banda de ladrones; su autoridad era indiscutible, y perseguido en sus dominios por la gendarmería de Auvervilliers, había llegado á poner á precio la cabeza del jefe de los gendarmes.

Su cara ancha, colorada, tiene cierto aire bonachón, y Selier, con su blusa azul desabrochada, corbata del mismo color, pantalones anchos y alpargatas, puede pasar por uno de tantos arrieros que pululan por el barrio de la Villette.

Mecrant tiene diez y nueve años y hacía furor en cualquier circo trabajando de payaso.

Es el verdadero tipo de *pierrot*.

Delante del tribunal tiembla de miedo continuamente.

Pertenece á una honrada familia.

Catelain tiene veinticuatro años, una fisonomía simpática, se sienta separado de sus compañeros, y contesta con gran seguridad á las preguntas que se le hacen.

Aparece menos complicado que los demás acusados, y es licenciado... de presidio.

El drama

Estos cuatro sujetos que, como diría Cervantes, pueden pasar por doctores en la ciencia de Caco, paseaban un día del mes de Marzo por el campo de Anteuil, y se fijaron en un precioso *chalet* que rodeado de un extenso jardín y aislado de toda humana vivienda, parecía por el silencio que en él reinaba y por sus ventanas herméticamente cerradas, completamente deshabitado.

Así era en efecto, pues el propietario de aquella solitaria *villa* pasaba el invierno en Niza y la dejaba encomendada á su jardinero, un pobre muchacho llamado José Bourdón.

Selier y su banda, para asegurarse, llamaron repetidas veces á la puerta del jardín y nada; las últimas vibraciones de la campanilla se extinguían sin que alguien apareciese por las solitarias calles del jardín. Pero de todas maneras, aunque estuviese habitado, no eran los cuatro aventureros gente que retrocediera ante un asesinato.

Fijaron el día 18 para la interpresa, y con la madrugada del mundo, á las diez de la mañana, ya estaban convenientemente armados al pié de la verja del jardín. Poco trabajo les costó escalarla y saltar adentro. Catelain con una palanca forzó el postigo de una ventana, pero tan torpemente que rompió los cristales, produciendo gran estrépito.